

La mejor democracia.

Principios para un orden representativo



Konrad
Adenauer
Stiftung





ClimatePartner^o

klimaneutral

Druck | ID 53323-1611-1001

La obra está protegida en todas sus partes por los derechos de autor.

No se permite su uso sin el consentimiento de la Konrad-Adenauer-Stiftung e.V.

*Esto se aplica especialmente a reproducciones, traducciones, microfilmaciones
y al almacenamiento y procesamiento en sistemas electrónicos.*

© 2017, Konrad-Adenauer-Stiftung e.V., Sankt Augustin/Berlin

Diseño: studio kruska kommunikationsdesign, Berlin.

Impresión: Bonifatius GmbH, Paderborn.

Impreso en Alemania.

Impreso con el apoyo financiero de la República Federal Alemana.

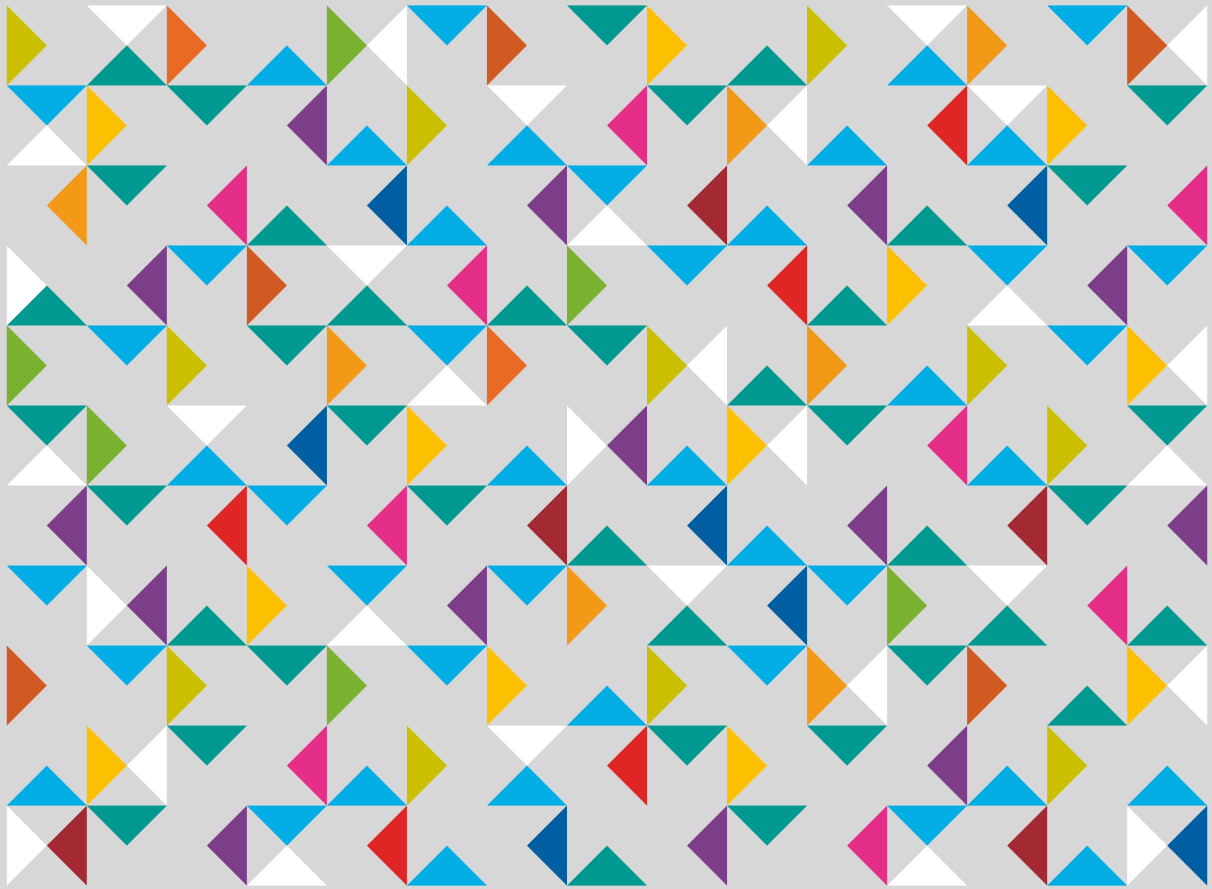
2a edición, Marzo de 2017.

ISBN 978-3-95721-266-5

La mejor democracia.

Principios para un orden representativo

Una publicación de la Konrad-Adenauer-Stiftung e.V.



La democracia crea aceptación y estabilidad.

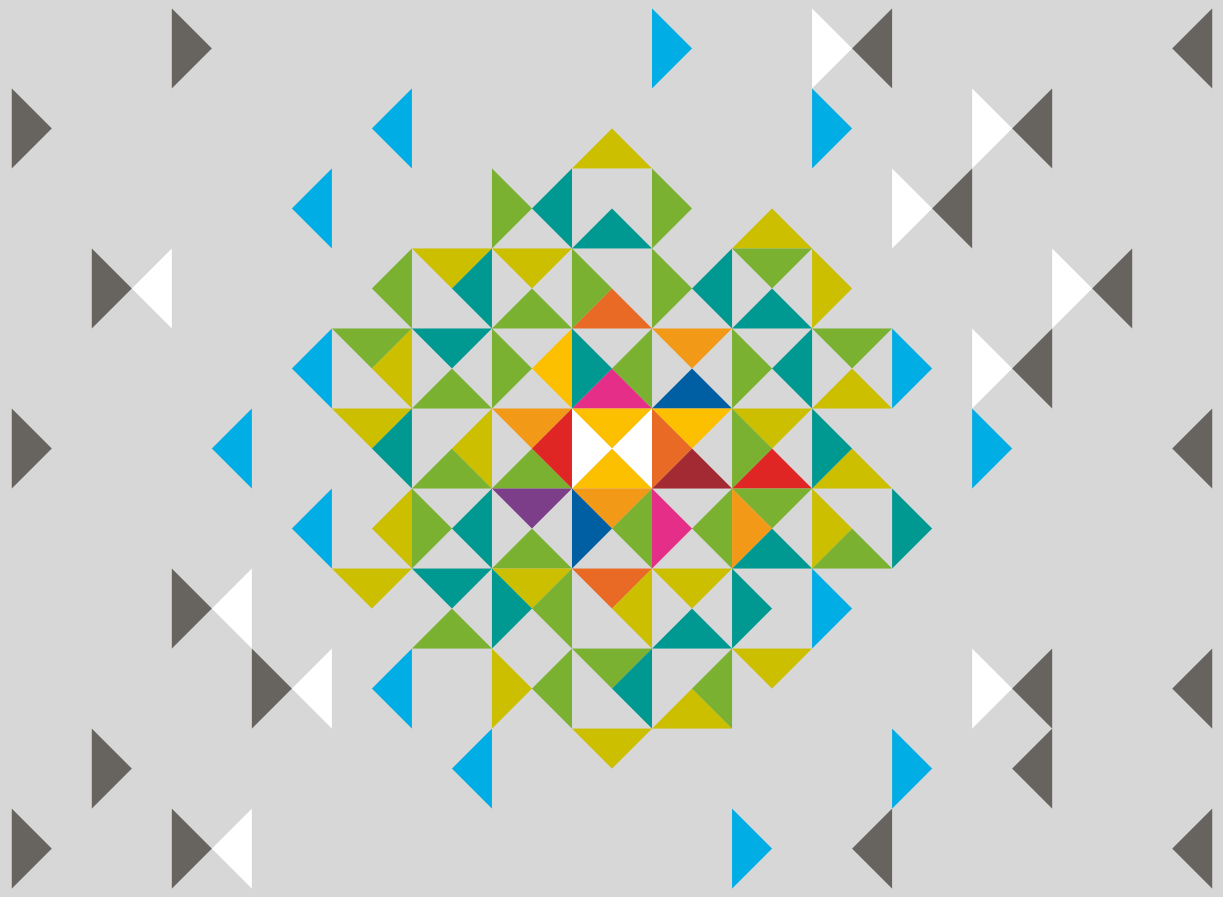
Las democracias, como un baluarte de la libertad, la justicia y la prosperidad, ofrecen las mejores condiciones para una buena convivencia de sus ciudadanos.

Las elecciones libres permiten la participación de todos los ciudadanos en el estado. En una democracia, cualquiera tiene la libertad para asumir la responsabilidad y postularse a cargos públicos. La democracia concilia la libertad del individuo con las aspiraciones de la sociedad. Esto genera un sentido del bien común.

El gobierno depende de la voluntad del pueblo. Así, la democracia crea su propia aceptación y estabilidad. Este es el secreto de su éxito.

Las democracias deben cumplir con determinadas condiciones y pueden organizarse de diferentes maneras. En este folleto, hemos formulado los principios para una democracia representativa parlamentaria que en nuestra opinión constituyen la base para la mejor democracia.

De este modo queremos promover una democracia representativa parlamentaria.

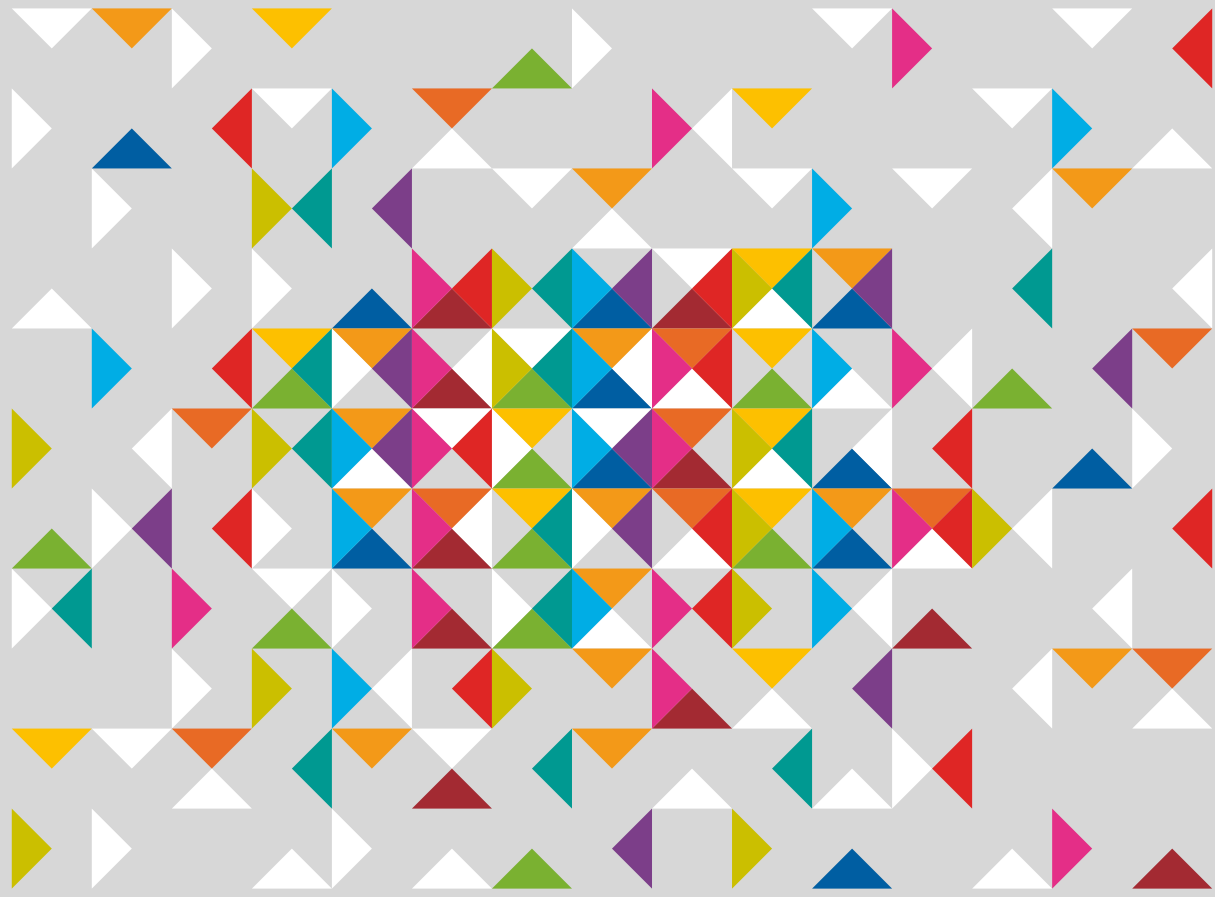


La dignidad humana es intangible.

El respeto a la dignidad de cada ser humano está en el corazón de la política. El hombre no es un objeto del estado. El estado existe para los ciudadanos.

El estado está sometido en todas sus actividades a los derechos fundamentales. Estos nos protegen y garantizan nuestra libertad.

Derechos fundamentales importantes son: La inviolabilidad de la persona, la igualdad ante la ley, la libertad de expresión, la libertad de reunión, la libertad de religión, la inviolabilidad del domicilio, el derecho a la propiedad, la igualdad entre hombres y mujeres, la libertad de movimiento. Si los derechos fundamentales son infringidos, cualquier persona puede solicitar la protección ante una corte. No puede haber democracia sin derechos fundamentales.

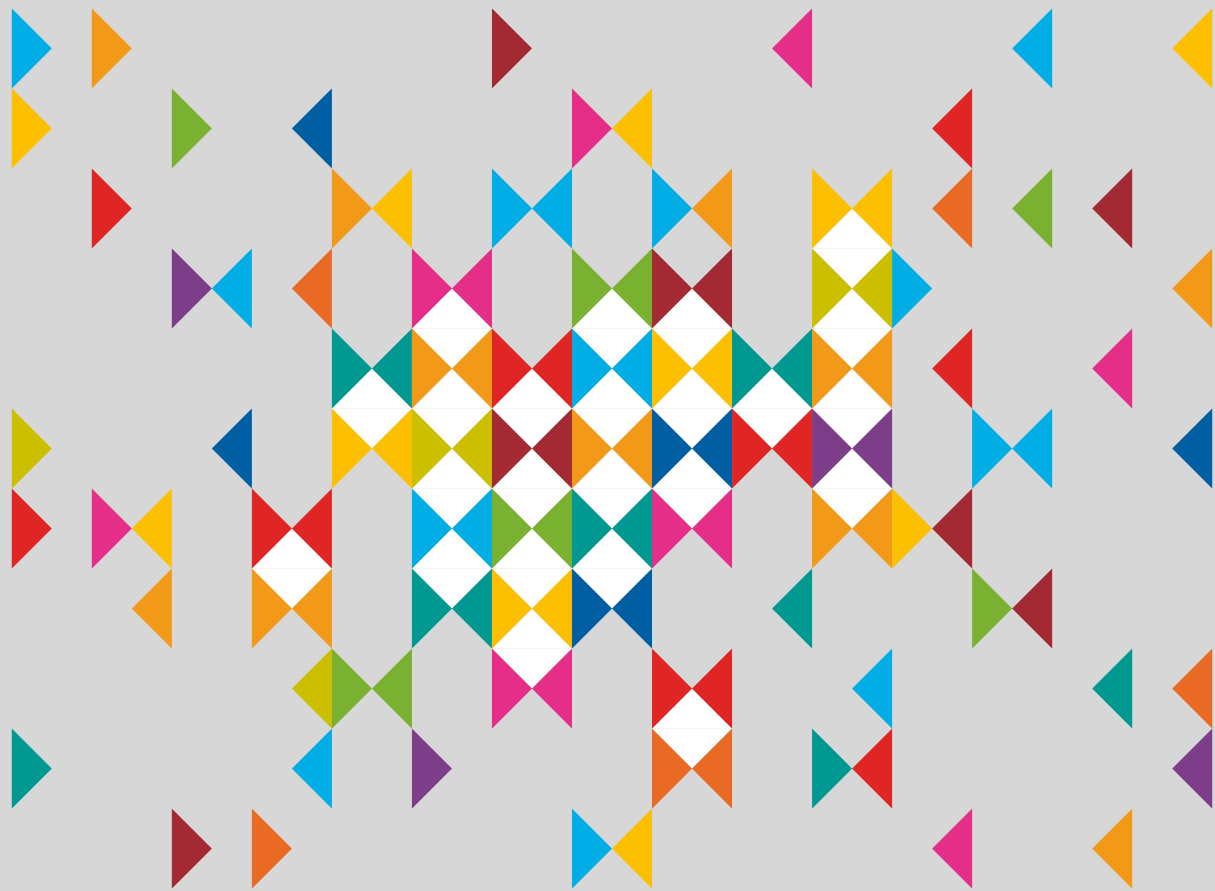


La diversidad crea bien común.

Las sociedades modernas son diversas. Diferentes opiniones y estilos de vida caracterizan nuestra convivencia. La democracia establece un marco para garantizar que los ciudadanos puedan expresar sus propios intereses.

Los partidos políticos, las asociaciones y las iniciativas de los ciudadanos unen los intereses. Luchan por el rumbo político. Reglas firmes aseguran la toma de decisiones en aras del interés público.

De este modo las decisiones políticas logran la aceptación. Mediante la diversidad y la orientación al bien común, se mantiene estable la democracia.

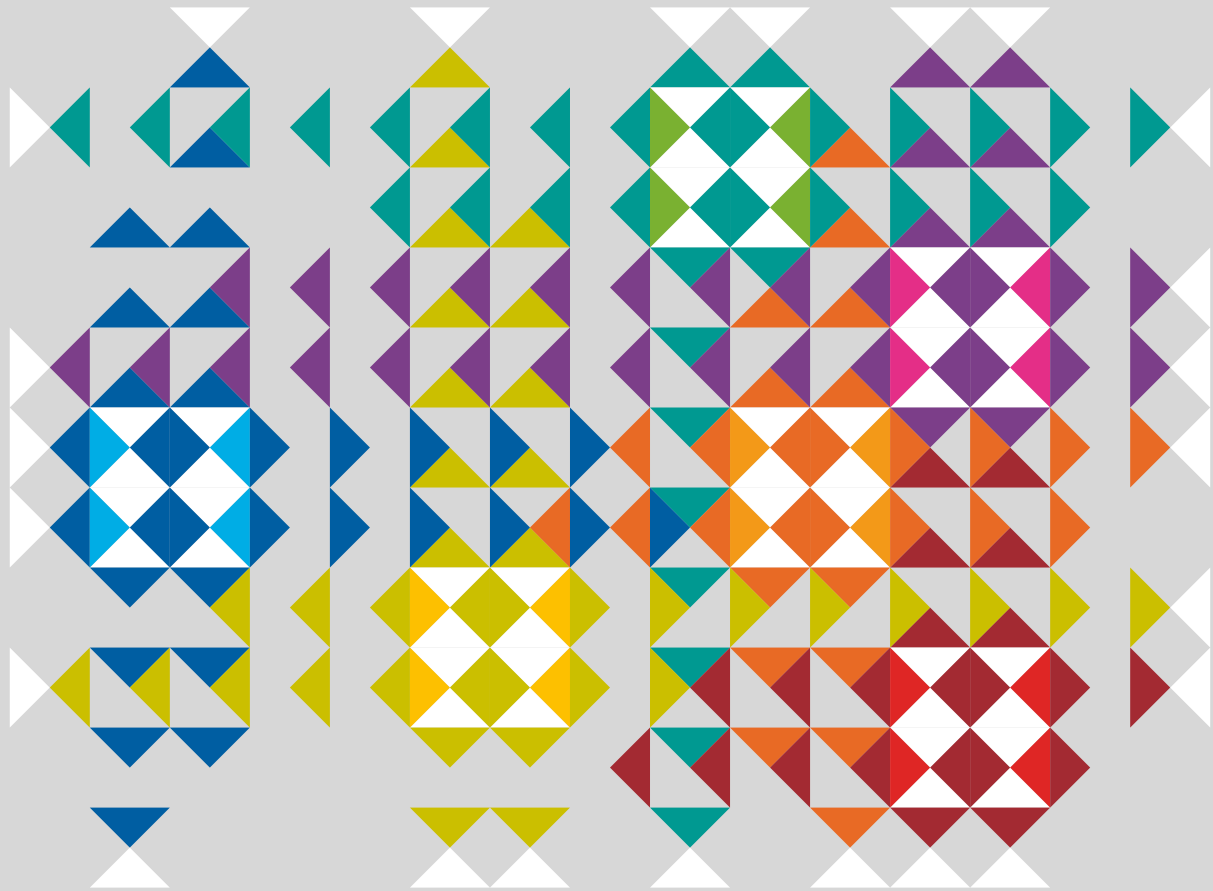


Las buenas decisiones tienen un efecto integrador.

Las decisiones políticas, económicas y sociales nos afectan a todos. Necesitamos, por lo tanto, buenas decisiones.

Para una buena política es esencial el intenso intercambio de argumentos diferentes. Pero no todos quieren y pueden lidiar constantemente con esto. En una democracia, los ciudadanos transfieren la toma de decisiones a personas electas. Estas tienen en cuenta los argumentos y toman decisiones equilibradas.

Debido a esto, las decisiones tomadas por los representantes electos son las decisiones de mejor calidad. Promueven la confianza y una visión a largo plazo de la política.

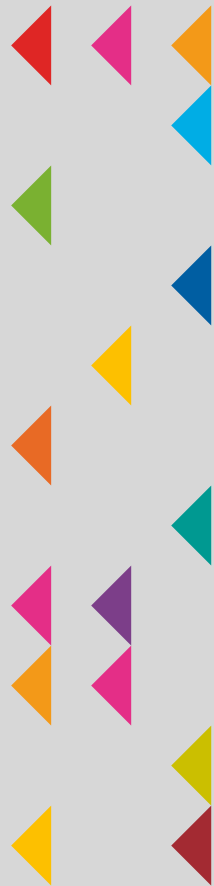
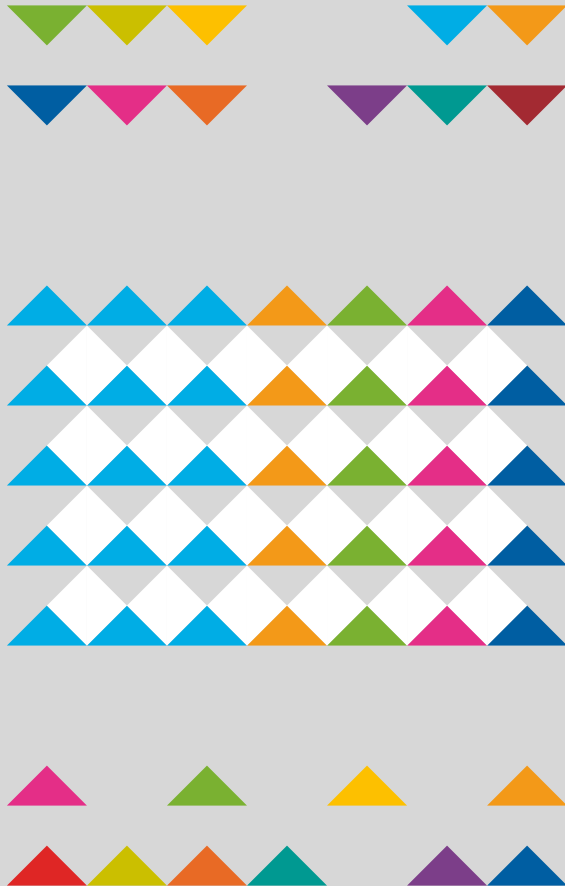


Los partidos políticos hacen comprensible la política.

La democracia se nutre de la participación de los ciudadanos. Los partidos políticos ofrecen la oportunidad para ello. Ellos integran los intereses y representan a las personas con puntos de vista similares.

Los partidos políticos están diseñados para el largo plazo. Sus miembros diseñan modelos y propuestas de soluciones para diversas situaciones de la vida y problemas. En una democracia, la formación de partidos políticos que respeten los principios democráticos, es posible en todo momento. Cualquier ciudadano puede participar en un partido político. Sin partidos políticos, la formación de opinión y los procesos de toma de decisión, no serían posibles. Todos hablarían al mismo tiempo. Los partidos políticos hacen que la política sea "amigable".

En una democracia, cada partido político representa solamente una parte de la sociedad. La libre competencia entre los partidos políticos, hace que la democracia de partidos sea profundamente democrática. Siempre que se respete la condición, de que los partidos políticos se organicen internamente de manera democrática, esto constituirá la mejor democracia, porque es más estable.



El Parlamento está en el centro de la democracia.

En el Parlamento, las opiniones, preocupaciones e intereses de los ciudadanos se negocian públicamente. Los representantes electos las expresan, llegan a acuerdos, adoptan y modifican leyes.

La composición del Parlamento refleja la diversidad de la sociedad.

En los sistemas parlamentarios, el gobierno depende de la mayoría en el Parlamento. Los representantes, en especial la oposición, ejercen el control sobre el gobierno. Mediado por el Parlamento, el gobierno se orienta a los diversos intereses de la sociedad.

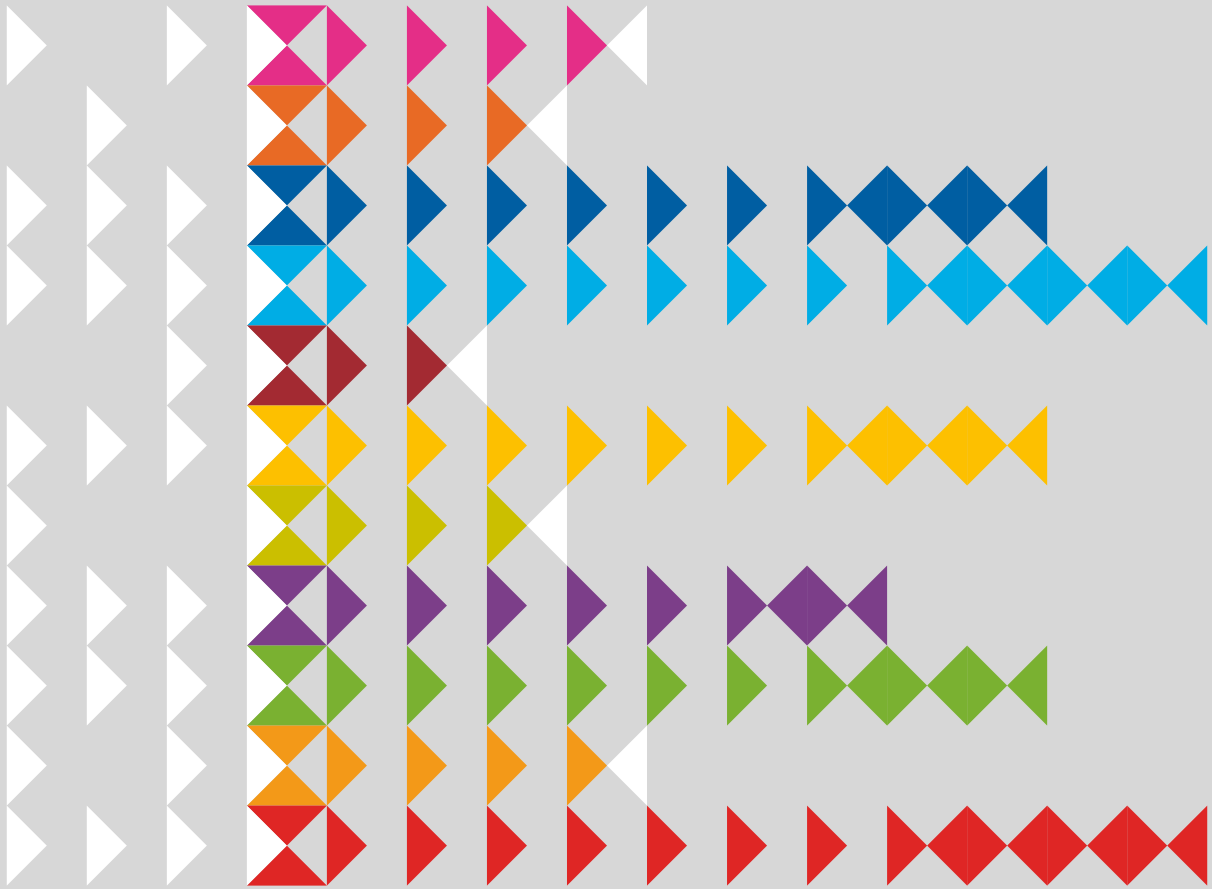
Los representantes son libres en sus decisiones. Así pueden reaccionar a lo imprevisible y evolucionar en diálogo con otros parlamentarios. Esto asegurará que el Parlamento siga siendo capaz de actuar. De esto se tienen que responsabilizar los representantes en cada elección.

La oposición es necesaria.

La disputa política no es casual, sino imprescindible en la democracia. Nadie está en posesión de verdades absolutas. En la búsqueda de las mejores soluciones e ideas para la comunidad, solamente la controversia política permanece.

Cada uno puede decir su opinión y estar de acuerdo o contradecir al gobierno. Es el trabajo de la oposición en el Parlamento, conciliar el desacuerdo y darle una voz.

La oposición controla al gobierno. Sus derechos están especialmente protegidos. Las reglas parlamentarias aseguran que la opinión de la oposición se escuche y encuentre atención pública.

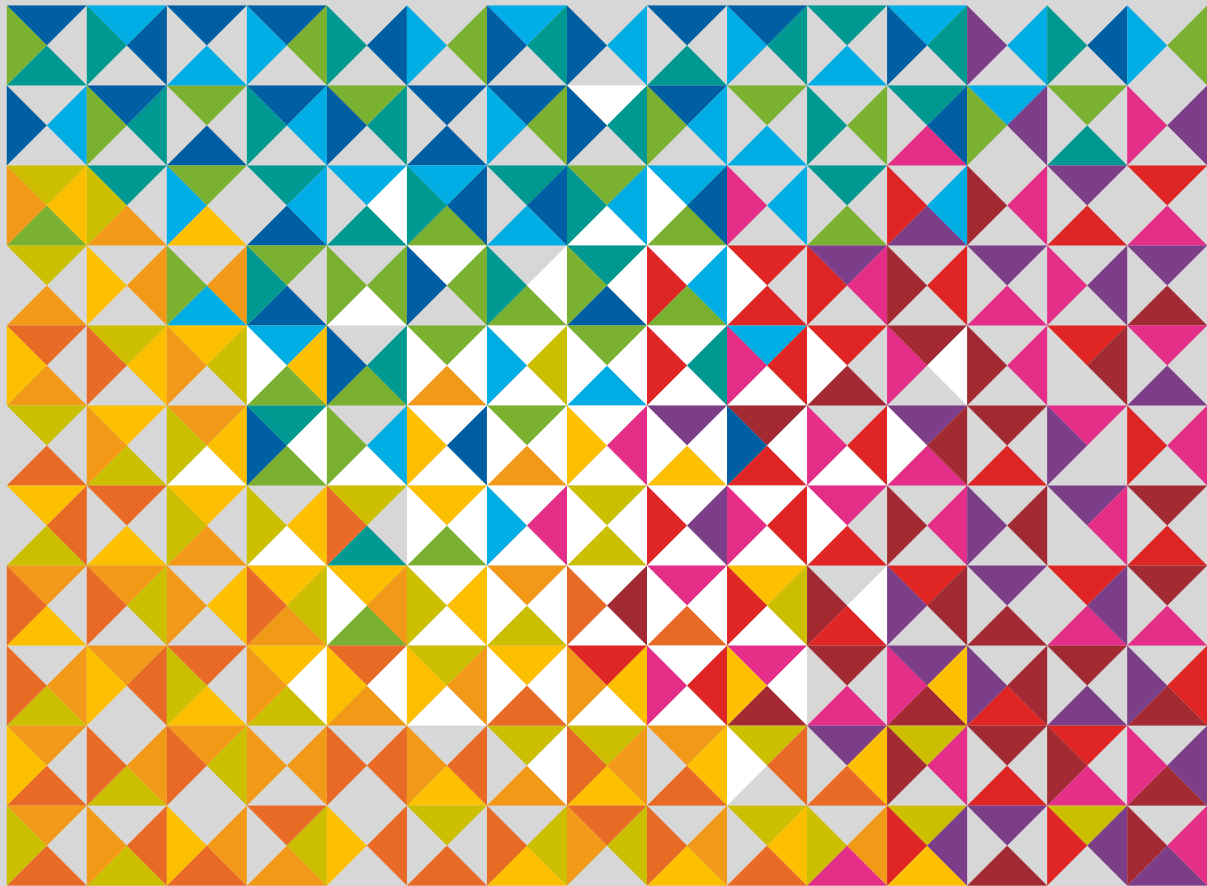


Las elecciones garantizan la participación.

A través de las elecciones libres, los ciudadanos determinan qué partido político representará sus intereses por un período limitado en el Parlamento o en el gobierno.

Los procedimientos de representación proporcional garantizan la participación, la conciliación de los intereses y la resolución pacífica de los conflictos. También los intereses y los partidos políticos con menor fuerza se toman en cuenta en la distribución de los mandatos.

Cláusulas restrictivas evitan que demasiados partidos políticos entren en los Parlamentos. Esto asegura la gobernabilidad y estabiliza el estado.



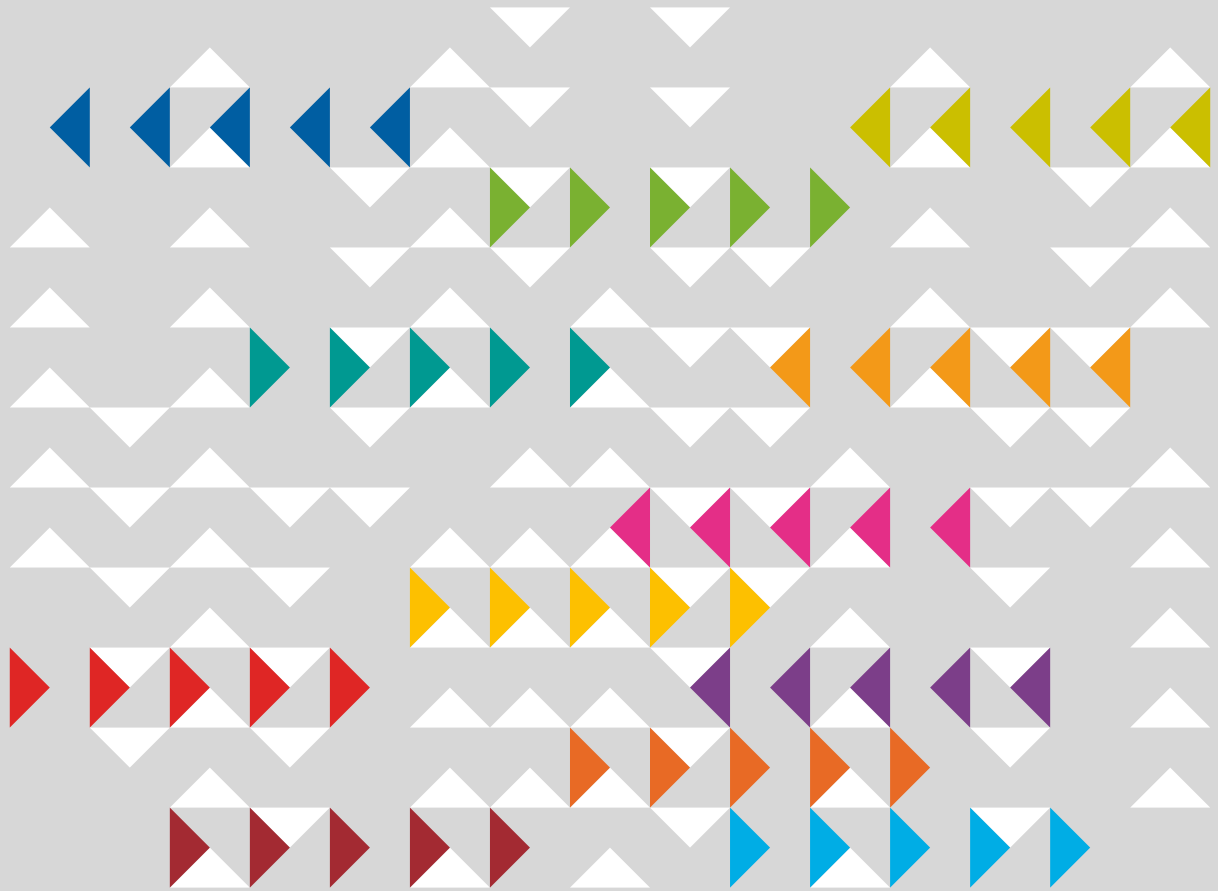
El control recíproco evita el abuso de poder.

Todos deben ser capaces de vivir en paz. El estado garantiza el orden y la seguridad.

En una democracia, los ciudadanos dejan el poder al estado. Con el fin de evitar el abuso de poder y la arbitrariedad, el poder se divide entre las diferentes instituciones. Estas instituciones se controlan mutuamente.

Sin embargo, las instituciones independientes también deben ser capaces de cooperar. De lo contrario, se rompe el sentido de comunidad. En el caso del gobierno parlamentario, el gobierno depende del apoyo de la mayoría parlamentaria. El control se efectúa sin embargo por los diputados, principalmente por la oposición.

Sin separación de poderes, democracia sería tiranía.



Sin Estado de Derecho no hay democracia.

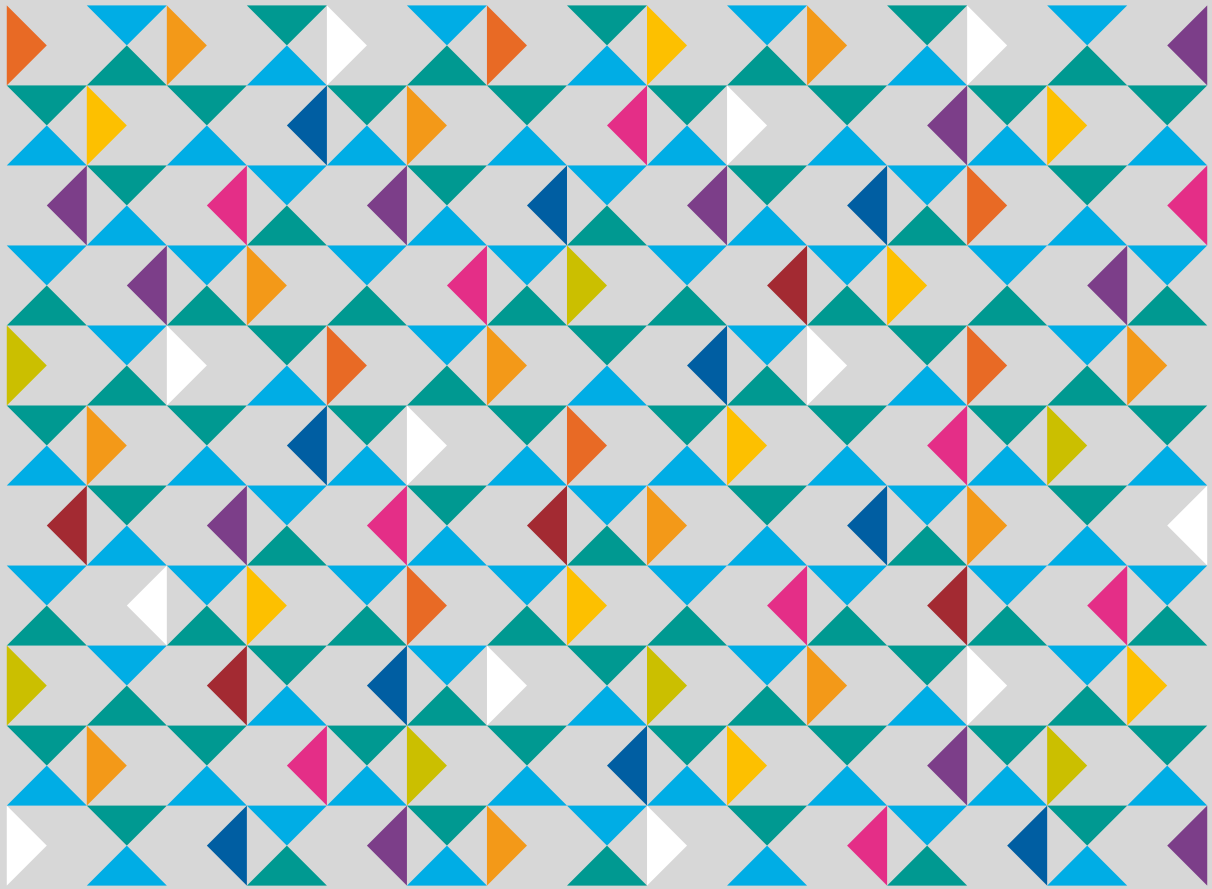
Para la coexistencia de muchas personas se necesitan normas comunes.

El Estado de Derecho se destaca por la existencia de disposiciones legales que afectan no sólo la relación entre los ciudadanos, sino también la de estos con el estado y al propio estado.

Toda acción estatal está obligada por las leyes y debe ser comprensible para los ciudadanos. Esto da seguridad a los mismos.

En el Estado de Derecho, los ciudadanos están protegidos por tribunales independientes contra la arbitrariedad del estado. Se respetan sus derechos humanos. Todos los ciudadanos son iguales ante la ley.

Por lo tanto, un Estado de Derecho operativo es la base de cualquier democracia.

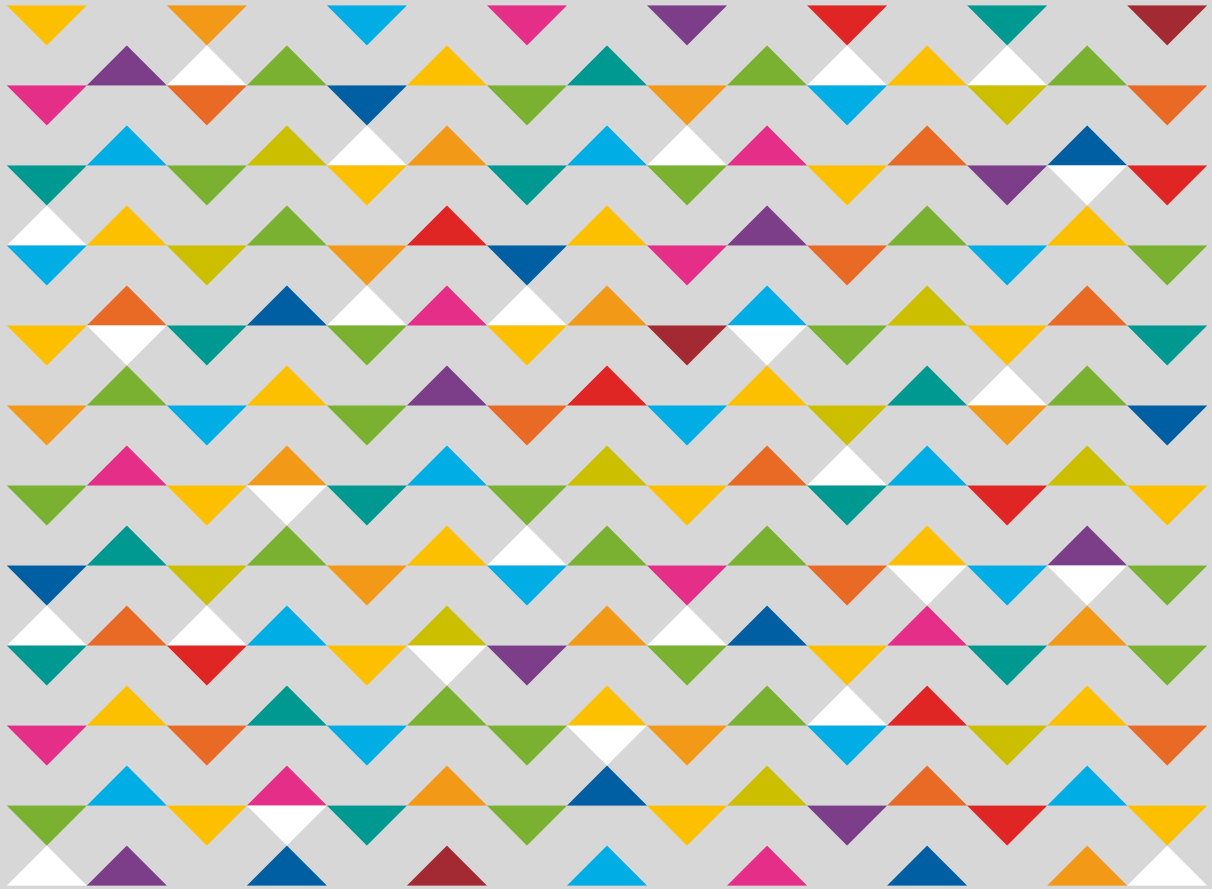


La democracia requiere un público informado.

Los medios de comunicación nos dan el mundo, en el que sucede mucho. Cada uno debe informarse libremente y disponer de la posibilidad de expresar su opinión libremente. Para ello necesitamos medios de comunicación libres, fuertes y diversos.

Los medios de comunicación informan a la opinión pública, aclaran trasfondos y cooperan en la formación de la opinión. Controlan a los políticos, pero también las instituciones del estado, las iglesias y las asociaciones.

En una democracia, los medios de comunicación libres son un vínculo importante entre la política y la población. Los objetivos y programas políticos se hacen públicos por y a través de los medios de comunicación. Los partidos políticos necesitan este público, para formar mayorías democráticamente en la población.

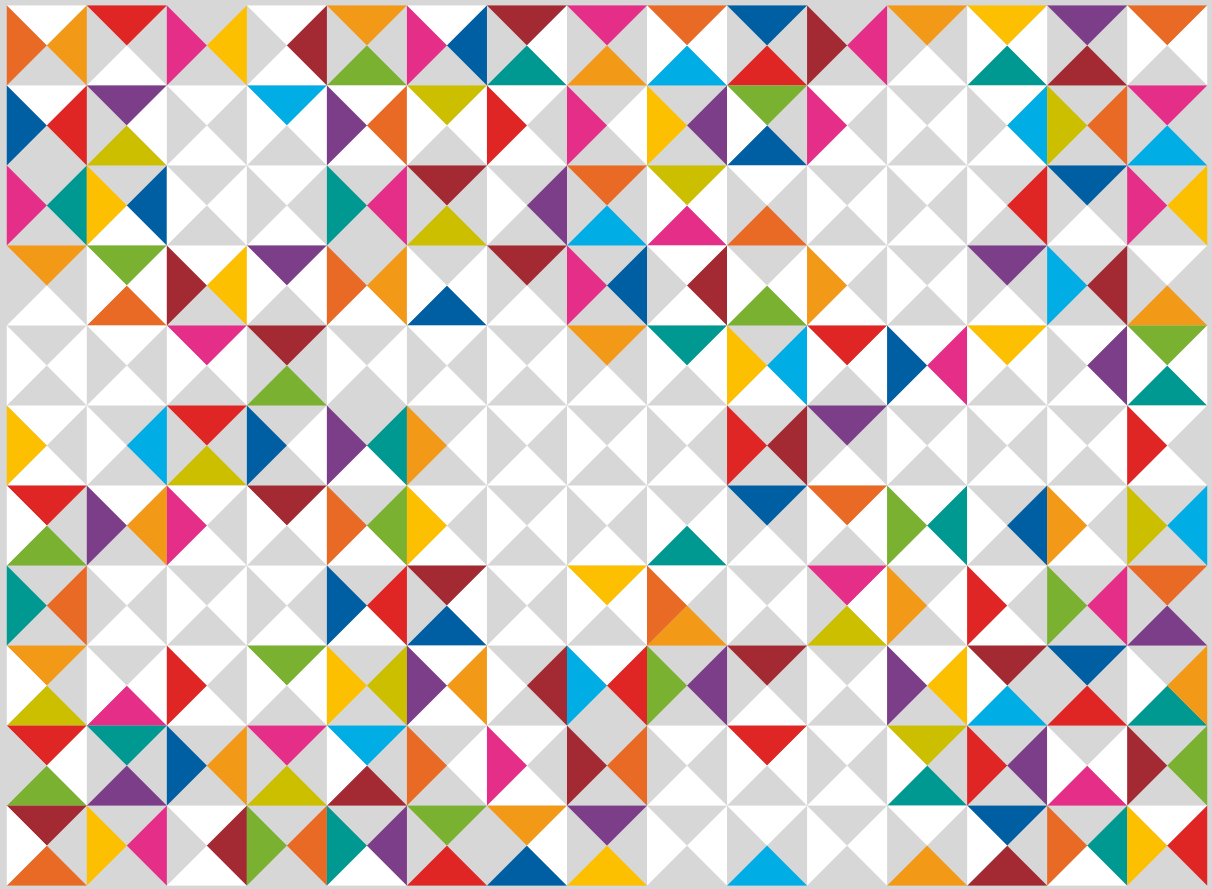


La mejor democracia es social.

El sistema económico de la mejor democracia es la economía social de mercado. Esta garantiza la competencia según reglas justas y protege a los ciudadanos más débiles.

Para el estado la convivencia social es importante. El Estado social garantiza una existencia digna. Ejemplos de los beneficios sociales son los seguros para la protección de los trabajadores en caso de enfermedad o desempleo así como la cobertura en la vejez.

La política en el Estado social está diseñada para establecer la igualdad de oportunidades.



Los ciudadanos lo tienen entre sus manos.

Las instituciones de la democracia necesitan el apoyo de los ciudadanos. Los ciudadanos se involucran. La vida del individuo solamente es buena en una comunidad en funcionamiento.

La democracia requiere compromiso en lugar de alboroto. Los demócratas se escuchan mutuamente y soportan opiniones diferentes. Para una mejor democracia, se necesitan argumentos serios y un tono moderado.

La democracia liberal es moderna y cosmopolita. El amor a la Patria y la república van de la mano. La Constitución democrática contribuye a la identidad política. Cualquier persona puede pertenecer a la comunidad, cuando reconoce sus normas y vive sus valores.

Juntos, los ciudadanos configuran una sociedad, de la cual pueden estar orgullosos.







Este folleto también está disponible en alemán, inglés y francés.

Los Autores

**Franziska Fislage, Dr. habil. Karsten Grabow, Nico Lange, Tobias Montag,
Dr. Franziska Rinke, Daphne Wolter**

Persona de contacto en la Konrad-Adenauer-Stiftung

Franziska Fislage

Coordinadora por los temas democracia, partidos políticos y sociedad
Franziska.Fislage@kas.de

www.kas.de/demokratie



Konrad
Adenauer
Stiftung

www.kas.de